ASPECTOS DE LA PLANIFICACION FAMILIAR Y LA OBSTETRICIA

En muchas partes del mundo los médicos, enfermeras y auxiliares han tenido éxito en curar y prevenir enfermedades, muy especialmente en reducir el riesgo de muerte materna durante el parte de las criaturas durante su primer año de vida.

En el pasado era común que una pareja tuviera muchos hijos, pero la mortalidad en las edades jóvenes era tan alta que muy poco de ellos alcanzaban la edad de reproducirse hoy en día, gracias a los progresos de la higiene y de la medicina, la mortalidad de los jóvenes ha disminuido considerablemente y la mayoría de los nacidos alcanzan la edad reproductiva y fundan a su vez su propia familia. El mayor número de personas que alcanzan la edad de reproducirse tienen necesariamente que aumentar el número total de nacimientos y con ello, las tasas de crecimientos de la población.

En muchos países las altas tasas de crecimiento se está convirtiendo en un factor adverso que frena el desarrollo, no siempre existen recursos suficientes para construir casas, escuelas y hospitales con igual velocidad con que la población aumenta, tal fenómeno trae como consecuencia un deterioro de los níveles de vida. Países que podían tener una población superior a la que hoy en día tiene, si aumenta su población rápidamente no tendrán posibilidades de educar a todos los que nacen y tal aumento explosivo, del número de habitantes, no significar progreso. Ese mismo país creciendo con más lentitud podrá alcanzar progreso y bienestar. No es igual doblar el número de habitantes en treinta años que en sesenta.

ASPECTOS MORALES

Los dirigentes de todas las religiones estan de acuerdo que la Planificación Familiar es necesaria y apropiada, m s aún, en ciertas circunstancias consideran una obligación moral planear el número de hijos. La Iglesia Católica reconoce la obligación de la paternidad responsable y por ese sólo hecho reconoce la necesidad de que los padres solo tengan el número de hijos que pueden alimentar, educar y tratar con cariño.

Algunos métodos anticonceptivos no son aceptados por la Iglesia pero ella no objeta que la Planificación Familiar se lleve a cabo con los métodos que la Iglesia acepta.

Respetar la conciencia y creencias religiosas de otras personas es una de las m s altas conquistas del mundo civilizado. En nombre de esta respecto no se debe instar a una pareja a usar un método que ella considere contrario a sus condiciones morales. En igual forma si el médico, la enfermera cree no estar autorizados por su propia religión para recomendar el uso autorizado de un método, no tiene el derecho moral de negarle la información adecuado y deben asegurarse que la pareja reciba el consejo apropiado de quien no tenga iguales limitaciones.